



23 Octubre, 2017

# Pasión liberadora en el Palau

## Gritos de libertad y lazos amarillos en el concierto que abrió la nueva temporada

BLANCA CIA, **Barcelona**  
La tensión que se está viviendo en Cataluña estos días se evidenció en el concierto de arranque de la temporada del Palau de la Música. Con las formaciones corales en el escenario, el conjunto instrumental también ya colocado y todo el Palau lleno a rebozar, la lectura de un comunicado de apoyo a los líderes de la Asamblea de Catalunya y Òmnium en prisión hizo saltar una chispa: "Nunca hubiéramos imaginado una atmósfera con un aire tan enrarecido y en un clima de incerteza y con sombras", se leía en el escenario cuando un hombre en la platea saltó; "yo he venido a un concierto". La narradora acabó el mensaje entre gritos de "llibertat, llibertat", algunas *esteladas* en platea, fuertes aplausos y gritos de "fuera, fuera" a la persona que interrumpió la lectura del comunicado y que salió de la sala acompañada de dos o tres para volver a entrar con los primeros compases de *Considering Matthew Shepard*, una obra de Craig Hella Johnson.

A partir de ese momento, se impuso la música y la escenografía de esta pasión contemporánea sobre todos los espectadores del concierto que durante algo más de una hora media lograron liberarse de las incertezas que aguardaban fuera y que se hicieron notar en ausencia de la representación de autoridades que suelen asistir a los conciertos que abren temporada. Habían confirmado su asistencia la presidenta de Parlament, Carme Forcadell, y el *conseller* de cultura, Lluís Puig. Ninguno de los dos asistió.

En el escenario, todos los *cantaires* portaban un lazo amarillo, el símbolo de la petición de libertad para los dos detenidos.

Fue un concierto singular dentro de los cánones habituales del Palau. No se trataba de ninguna obra de clásicos sinfónicos de lucimiento de orquesta y director. Ayer, los que dominaron el espa-

cio sonoro fueron los coros: los de Orfeó Català, el Cor de Noies y el Cor Jove. Más de 200 voces dirigidas por Simon Halsey, director artístico de todas las formaciones del Orfeó y uno de los artífices de que los coros de una institución centenaria afronten nuevos retos.

### Fuerza coral

Porque el de ayer lo fue. Resulta difícil definir con un solo concepto lo que es *Considering Matthew Shepard*, porque tiene retazos de cantata, de ópera, de oratorio fusión, incluso de musical. Hella se inspiró en un hecho real: el secuestro, agresión y muerte de Matthew Shepard, un joven estudiante de la Universidad de Wyoming homosexual. Fue en 1998 y su muerte levantó una auténtica polvareda en Estados Unidos. Para Hella, ese delito de odio fue una auténtica Pasión moderna, una traslación de las pasiones de Bach a nuestros días y una imagen de la muerte del estudiante en la de Jesucristo que falleció atado a un cercado en Wyoming.

Una Pasión representada ayer con la fuerza de las formaciones corales que apenas dejaban un hueco para la formación musical y para las voces solistas y los escenógrafos que montaban las imágenes que proyectaba una pantalla sobre el escenario. La soprano Marta Mathéu, Marina Rodríguez Cusí, mezzosoprano, Manu Guix, tenor y el barítono Joan Martín-Royo dieron vida y voz a los personajes principales de la obra como el propio Matthew y su madre. La colaboración de Els Amics de les Arts y Big Mama Montse fueron otros de los elementos singulares de una obra que se explica escénicamente con unas miniaturas que aparecen en la pantalla diseñadas por la compañía La Brutal y el artista visual David Espinosa. La propuesta del Palau fue saludada con una tremenda ovación del público en pie.